

**NOTAS TOMADAS DE LAS LIBRETAS DE CAMPO  
-MINERIA RETROSPECTIVA, HISTORIA Y  
ARQUEOLOGIA- DE A. CARBONELL T.-F.,  
REFERENTES A HOJAS N.º 832 (MONTERRUBIO DE  
LA SERENA), 857 (VALSEQUILLO) Y  
879 (PEÑARROYA-PUEBLONUEVO) DEL MAPA  
TOPOGRAFICO NACIONAL DE ESPAÑA**

---

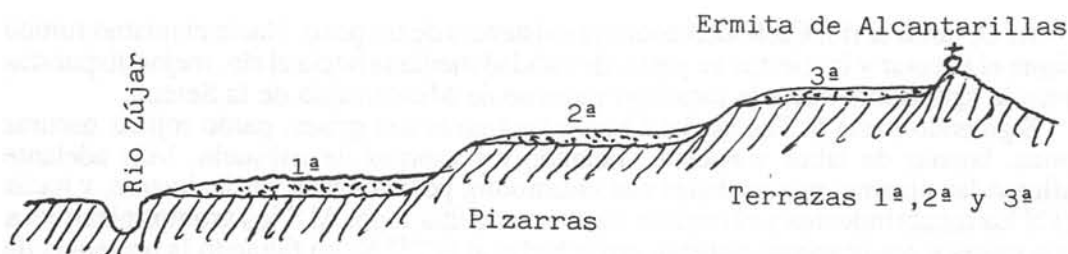
RAFAEL HERNANDO LUNA  
ACADÉMICO NUMERARIO  
ANTONIO DAZA SANCHEZ

---

En el itinerario de campo entre la localidad de Belalcázar a la Ermita de la Virgen de Alcantarillas y Risco de Tablilla, Carbonell hizo las siguientes observaciones:

“Salimos de Belalcázar a la estación de Zújar y seguimos a cruzar el río Zújar, al O del cual sigue la vega aluvial arenosa pedregosa y al O se elevan cerros de encinar y escasa tierra, bajo ellos asoman las pizarras oscuras, gris azuladas con mucho chistolito, que van al N 35º O verticales hacia el alto, donde en parte las cubren mantos de chinarro cuaternario y más altas de nuevo se ven las pizarras grises azuladas entre las tierras”.

Entre la Ermita de las Alcantarillas y el río Zújar Carbonell localizó tres terrazas bien diferenciadas, en la forma que están representadas en el esquema.



Siguiendo las descripciones de aquellos parajes se anota que hacia el N y hacia el meandro del río, en lo alto, los elementos constituyentes del suelo paleozóico son más micáceos y chistolíticos, mientras que los materiales sueltos de las tierras son verdosos y gris azulados.

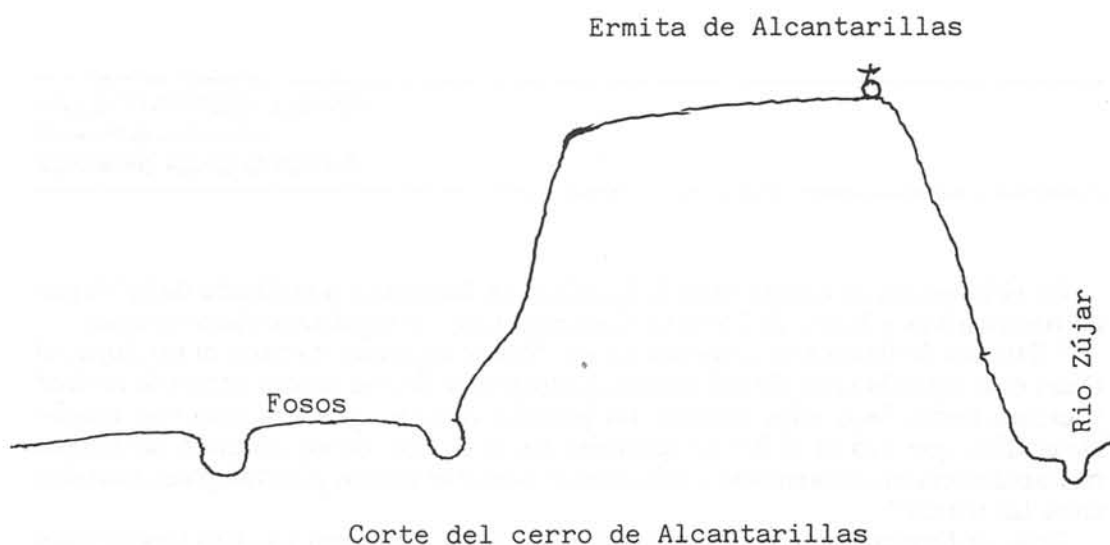
Los asomos corren al N 30º N, manifestándose tabulares y recios, de tono oscuro y color heces de vino. Precisamente en este lugar se dejan ver elementos de cuarzo blanco y, junto al camino, donde proliferan éstos, Carbonell los consideró como los vestigios de un “crónlech”, de 1,50 m de diámetro.

Dominan en el paisaje los afloramientos de pizarras destacando entre ellos el asomo de un crestón de cuarzo blanco y otro ferruginoso. Hacia el límite de provincia, y penetrando en tierras de Badajoz el pizarral se torna parduzco despuntando entre las

tierras que lo cubre asomos de cuarzo blanco. Más a poniente, en los Puertecillos las tierras de labor cubren completamente todo el macizo primario.

Al S, hacia la Ermita se extiende la cobertera gris, de labor, poblada por el encinar, sin solución de continuidad hasta el cerro donde aquella se eleva, al pie del cual asoman las pizarras gris azuladas que se arrumban al O a  $40^{\circ}$  N. Al S de la eminencia de la Ermita un gran crestón, de 25 m de potencia se alinea al N  $40^{\circ}$  O y al pie del mismo se puede localizar aún un puente estrecho de factura romana.

Los restos que se encuentran en el cerrito de la Ermita corresponden -según Carbonell- a un castro ibérico, de grandes dimensiones -120x60m- de mampostería hasta con sus fosos posteriores.



Al O, junto al río, Carbonell anotó la existencia de un pozo. Hacia el mismo rumbo sigue el encinar y las tierras de pasto, de calidad mediana hacia el río, mejor dispuestas para la agricultura hacia la localidad pacense de Monterrubio de la Serena.

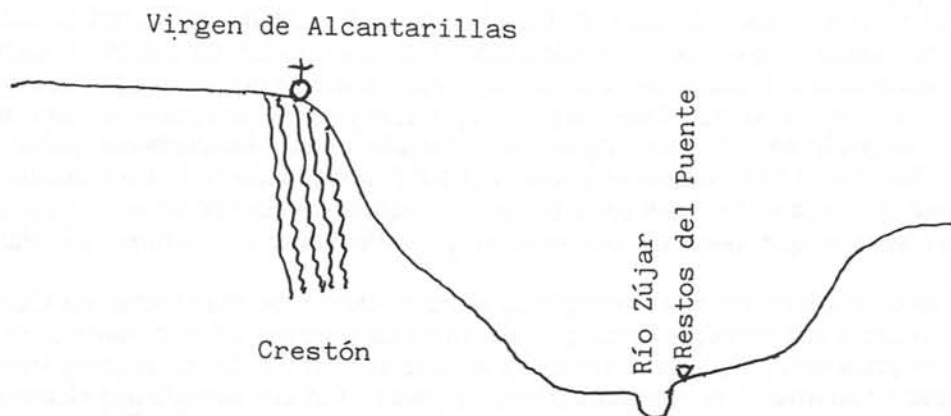
Siguiendo hacia la Fuente del Charco las tierras son grises, pardo rojizas oscuras otras, buenas de labor y encinar, faltando los asomos de subsuelo. Más adelante afloran las pizarras gris azuladas con chialolito, posicionadas verticalmente, y hacia el N los recubrimientos y el encinar vuelven a ocultar todo. Al S los asomos pizarreños son grises y sus litoclasas parecen arrumbadas al O  $25^{\circ}$  N, no faltando la presencia de vetas de cuarzo -N  $30^{\circ}$  O- y el chialolito.

Más adelante el pizarral se torna rojizo, muy metamorfoseado y chialolítico, con cuarzo; estas pizarras rojo claras con chialolito y gredas rojizas se ven en las antiguas labores mineras de Los Berciales, en el límite de la provincia de Córdoba.

En la Cañada de la Ciega el paisaje se muestra similar al antes descrito apareciendo en el suelo algunos cantos de cuarzo.

En Alcantarillas el foso está claramente excavado, habiéndose utilizado la pizarra extraída para construir la muralla. Hacia la eminencia se deja ver mucha teja árabe y romana, y desde el río un socavón cegado parte hacia la cumbre.

Siguiendo desde la Ermita de la Virgen de Alcantarillas hacia el Zújar las tierras son medianas, y entre este camino y el río se localiza un tejear abandonado. En el cerro otros barros negruzcos son acaso ibéricos en opinión de Carbonell.



Las pizarras siguen bordeando el río Zújar, y desde allí se accede al Hato en el Km. 15 de la carretera CO-450, de Zújar a Hinojosa del Duque. Al N el filón que encaja en la pizarra chialolítica sigue la dirección  $O 25^{\circ} N$ , y allí, en el Km. 14 se encuentra el contacto de la pizarra y el granito.

Carbonell, en su itinerario de campo, sigue por el granito del Cachiporro al Risco de Tablilla, en un suelo arenoso en donde asoman algunos canchales graníticos. Son terrenos típicos de pasto y encinar. Hacia el N en esos canchales existieron canteras en donde se extraía una bella piedra de color gris azulado. Por Tablilla siguen las tierras arenosas con elementos de cuarzo lechoso filoniano y algunos canchales de granito gris azulado que se prolongan hacia el N por el Zújar y el Cachiporro.

El llamado Risco de Tablilla -que corre al  $N 40^{\circ} O$ - es un afloramiento de pórfido rojizo. En esos lugares hay algunos restos de clanes antiguos y algún barro rojizo, con alma negra, que en opinión de Carbonell pudiera ser ibérico; además se localizan restos de construcciones de piedra en seco, algunos elementos de pizarra que allá fueron traídos, y algún elemento de granito turmalinífero. También hacia la carretera CO-450 se ven elementos algo rodados y cuarcíticos. Por otra parte al N de la antigua caseta del Km. 12 hay asomos cuarcíticos gris azulados en las tierras calmas además de tierras de arenazo con canchales de granito.

En la zona S del arroyo de la Jarilla siguen hacia el N canchales de granito, luego tierras arenosas, y al O, en el cerrillo, se deja ver un afloramiento de granito rojizo y un potente asomo filoniano al N.

En las arenosas márgenes del arroyo existen asomos de granito, y en ellas llegaron a cultivarse una serie de huertecillos. El granito continua al E en donde queda ubicada una cantera de dicha roca; allí, sobre la piedra de cantería, se encuentra la Ermita de Nuestra Señora de la Consolación, quedando junto al arroyo mencionado un viejo horno de cocer ladrillos.

Un canchal de granito muy azulado se halla en la Fuente de los Perros, lugar aquel en donde existe otra cantera. Sendas antiguas norias quedan a levante y poniente de la Cruz de la Consolación, entre asomos de granito y arenas. En dirección  $N 20^{\circ} O$  corre un dique de pórfido blanco que corta el camino que atraviesa aquellos parajes; por allí discurre el arroyo de la Dehesa entre canchales de granito, localizándose, hacia el S, el antiguo puente de Consolación.

En el Quinto de las Tobosas -término municipal de Hinojosa del Duque- se localizan unas antiguas labores mineras al N de la Fuente de las Tobosas; allí se encuentran barros rojos, ladrillos, elementos silíceos teñidos en oscuro y cuarzo blanco procedente del relleno del yacimiento. Concretamente por la estación de Zújar- en el mismo territorio de Las Tobosas afloran pizarras y elementos grauwaqueños más claros y amarillentos, lo que origina un subsuelo extraordinariamente pobre en recursos hídricos. El pizarral se arrumba al O 40° N abundando en él las manchas de chialtolito; también se ve algún barro antiguo y restos al parecer de un pozo viejo con vestigios sueltos que pueden corresponder probablemente a crestones filonianos silíceos.

Siguiendo el itinerario de la estación de Zújar al Quinto de Mataborrachas Carbonell anotó como las tierras arcillosas grises ocultan las pizarras, de gran dureza, que en general se presentan en posición vertical y en dirección N 30° O. En algunos tramos estas pizarras alternan con otras amarillentas grauwaqueñas con abundantes elementos sueltos de cuarzo blanco. Si se continua por el Casal del Romero a las Tobosas y allí se toma la margen del río Zújar se pueden ver pizarras buzantes hasta 45° al O en algún asomo; luego al subir por las labores mineras de Las Tobosas a la fuente del mismo nombre se observan en el bajo de las inmediaciones del río, restos de algunas construcciones antiguas que bien pudieran ser contemporáneas de aquellas labores.

Al E de Mataborrachas queda el Quinto del Aguila que a Poniente y al S linda con el de Setecientos y a Levante con el arroyo de Galapagar. Allí, en dirección meridional, hacia Mataborrachas asoman entre las tierras sueltas alguna grauwaca. En ese territorio, sin agua ni arboleda, constiuido a expensas de un pizarral arrumbado al N 30° O se dejan ver las ruinas de unos caserones antiguos.

En otra área, lejos de la anterior, al S de Belalcázar y al O de la carretera que une dicha población con Hinojosa del Duque (420), destaca el cerro de la Atalaya en cuya cumbre hay restos de construcciones antiguas.

\* \* \*

El Valsequillo -Canto Picado- según testimonio de Antonio Carbonell se encuentran varios restos de sepulturas.

\* \* \*

En una nota en colaboración con D. Manuel Galindo Alcedo, Carbonell publicó en la Revista Semanal Independiente "CORDOBA" (Año II, núm. 23, sábado 20 de enero de 1917), lo siguiente:

"Fuenteobejuna.- Sima del cerro Masatrigo, acaso algibe de un derruido castillo en ese lugar emplazado".

En un trabajo titulado "Investigaciones espeleológicas en la provincia de Córdoba" (Madrid, 16-XII-1916) Carbonell expresa lo siguiente:

"Belmez: Los yacimientos de fosforita de Sierra Palacios, originados en las quequedades de la colina carbonífera, han contenido restos de aves y mandíbulas y dientes de roedores".

"A estos resultados puedo agrupar el hallazgo de dos nuevos ejemplares".

"Elephas antiquus, Fla. Belmez".

"En la mina "Cabeza de Vaca", a unos 7 m al E de la Balanza O, en el manto cuaternario que recubre los estratos del hullero, trabajando en una trinchera destinada a suministrar rellenos para la explotación interior, se encontraron incidentalmente estos cuatro restos:

- a) Una vértebra dorsal bien definida y completa.
- b) Una costilla incompleta con el muñón de la unión a la columna.
- c) Un trozo de costilla mal definido.
- d) Un resto perteneciente, a nuestro juicio al aparato motor posterior, también es dudosa clasificación”.

“Probablemente, gran parte del ejemplar debe haber sido enviado con los rellenos al interior de la mina; la forma llamativa de la vértebra le hizo a un obrero fijar en ella la atención, y con posterioridad, enterado el que suscribe del descubrimiento, pudo recoger sobre el terreno los otros tres restos”.

“En la idea de que debe incluirse el hallazgo en la clasificación anotada, indicaremos las dificultades con que hemos tropezado en la investigación, ya que el cuaternario, formado por tierras rojas, pedregosas, de cantos desiguales, solo alcanza un espesor variable de 50 centímetros a un metro, viniendo superpuesto directamente al afloramiento de una capa emborrascada del carbonífero donde abundan vetas de espesor variable de caliza impura concrecionada”.

Antonio Carbonell investigó también toda una serie de dólmenes en los límites de las provincias de Córdoba y Badajoz, habiendo dispuesto para ello de una fuente más que fidedigna: el trabajo de José Ramón Mélida “Arquitectura Dolménica Ibera: Dólmenes de la Provincia de Badajoz (Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Noviembre-Diciembre, 1913). Con esa base el ingeniero Carbonell pudo estudiar en las inmediaciones de la Cardenchoa -aldea situada en los confines de Córdoba con las tierras pacenses- varios dólmenes ya destruidos y que se relacionan a continuación, según Mélida:

a) Dolmen del Conde Galeote, situado a 160 metros al norte de La Cardenchoa. Muy deteriorado; la cámara esta totalmente destruida.

b) Dolmen al poniente del llamado Conde Galeote, situado a unos 200 m al oeste del dolmen anterior. Tan sólo se conserva un resto de galería con una piedra de dintel. La longitud total de estas ruinas es de 9 m.

c) Dolmen de Manchones, situado a 1500 m. al SE de la aldea de la Cardenchoa. De tipo cupuliforme y cámara poligonal. Muy deteriorado, tiene rotas algunas de sus piedras.

d) Dolmen de la Dehesa del Toril, situado a 2000 m al oeste de la referida aldea. Los elementos componentes son de grandes dimensiones. Destruído, tan sólo se conservan los restos de la galería.

“Muchas piedras de estos dólmenes se ven aprovechadas como elementos de construcción en edificaciones rústicas de La Cardenchoa”.

Este campo dolménico se prolonga por el territorio de la provincia de Córdoba, donde en la finca llamada La Segoviana existe al menos un ejemplar; otros más se localizan en Los Delgados, dentro del término municipal de Fuenteovejuna como el anterior.

Además de los dólmenes Mélida refirió la existencia, en aquella comarca, de atalayas o castros en determinadas eminencias naturales del terreno, fortificados con piedras en seco; citando concretamente al respecto el castro de la ya citada Dehesa del Toril, situado en un lugar cercano al también referido dólmen.

Haciendo referencia concreta al territorio de Fuenteovejuna, Carbonell anota la llamada Sepultura del Gigante en el Lobatón, y la existencia de un recinto de un metro cuadrado situado al norte de la Casa de Ochoa -Cuerda de los Pinganillos- en El Membrillejo, donde también se pudieron recoger restos de vasijas de barro basto.

También se tiene referencia de la existencia de túmulos en La Morisca, al oeste de Los Blazquez, en el alto de La Navarra. Al sur del camino de La Membrillera, y de la pequeña laguna llamada Estanquillo de la Morisca, a corta distancia de ésta, se localizan una especie de villares (dos) rellenos de tierra y rodeados de una cerca de



grandes piedras de cuarcita (material éste no común en aquel lugar). Estos villares están unos tres metros distanciados entre sí, su figura es redondeada y sus diámetros son de 5 y 10 metros respectivamente.

En Rancho Rojo -al S de la Sierra de la Grana- al SO de "la eminencia", Antonio Carbonell recogió un fragmento de cuchillo de sílex "eneolítico"; sobre este hallazgo, el infatigable ingeniero de minas dice que constituye un "elemento de juicio que marca un rumbo en relación con el hallazgo de la placa de pizarra ornamentada de Espiel" (El BRACC núm 1, julio-septiembre, 1922 publica la "Contribución al estudio de la Prehistoria cordobesa. Placa encolítica de Espiel, de A. Carbonell).

\* \* \*

Al pie meridional de Sierra Palacios, en término de Belmez, y al sur de la vía férrea de Córdoba a Almorchón, junto al paso a nivel existente en aquel pareje hay un túmulo, sobre el cuaternario, dominando el aluvial del río Guadiato. En el paraje conocido por La Retuerta, dentro de un olivar próximo al camino de Belmez al Entredicho, y en las inmediaciones de la carretera de acceso a la cantera de Sierra Palacios, existe otro túmulo violado por su cenit. Según Carbonell, la galería de este dólmen tiene 1,50 m. de altura. Otro túmulo más se puede localizar cerca de aquel. Antonio Carbonell anota también la existencia de "unas piedras labradas en El Entredicho, aunque el grabado no es sobresaliente".

No lejos del antiguo camino de Belmez a Villanueva del Rey, cerca del río Guadiato, en uno de los pequeños cerros que allí se definen, existen unos grandes elementos de neis en la eminencia, uno de ellos -según Carbonell- "tiene 2 metros de largo por un metro de anchura. Al sur de ese cerrillo hay otro de pizarras jabonosas carbonosas, que quizás correspondan a un trilito".

\* \* \*

Como consecuencia de una visita efectuada al cerro del Castillo de Belmez, Carbonell anotó lo siguiente:

"Las calizas carolígenas corren al O 30° N y buzán al S 75° y en la misma explotación de las fosforitas se alinean E a O con el mismo buzamiento anterior. Pero al E aparecen las calizas arrumbadas al S 20° O y buzán O 15°, colocándose luego casi horizontales con muchos crinoides y abajo las areniscas amarillentas van al S 30° O verticales".